

*La misión de cada uno viene de Dios.
Y lo necesario para llevarla a cabo, también.*

PRIMERA LECTURA

(Is 45, 1. 4-6)

Lectura del libro de Isaías

“Así dice el Señor a su Ungido, a Ciro, a quien lleva de la mano: ‘doblegaré ante él las naciones, desceñiré las cinturas de los reyes, abriré ante él las puertas, los valientes no se le cerrarán. Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título, aunque no me conocías.

Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí, no hay dios. Te pongo la insignia, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro”.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

(95, 1 y 3. 4-5. 7-8. 9-10a y c)

V. *Aclamad la gloria y el poder del Señor.*

R. *Aclamad la gloria y el poder del Señor.*

*Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra.*

*Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones.*

R. *Aclamad la gloria y el poder del Señor.*

*Porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza,
más temible que todos los dioses.*

*Pues los dioses de los gentiles son apariencia,
mientras que el Señor ha hecho el cielo.*

R. *Aclamad la gloria y el poder del Señor.*

*Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.*

R. *Aclamad la gloria y el poder del Señor.*

*Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra toda;
decid a los pueblos: El Señor es rey,
él gobierna a los pueblos rectamente.*

R. *Aclamad la gloria y el poder del Señor.*

SEGUNDA LECTURA

(1 Tes 1, 1-5b)

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

“Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz.

Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones.

Ante Dios, nuestro Padre, recordemos sin cesar la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo, nuestro Señor.

Bien sabemos, hermanos amados en Dios, que él os ha elegido y que, cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros, no hubo sólo palabras, sino además fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda.

Palabra de Dios.

Aleluya

*“Brilláis como lumbreras del mundo,
mostrando una razón para vivir”*

EVANGELIO

(Mt 22, 15-21)

✝ Lectura del santo evangelio según san Mateo

“En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron:

Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no miras lo que la gente sea. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?.

Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús:

Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto».

Le presentaron un denario.

Él les preguntó:

¿De quién son esta cara y esta inscripción?

Le respondieron:

Del César.

Entonces les replicó:

Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”.

Palabra del Señor

DIOS PONE A CADA UNO EN SU SITIO

Es lo que sugieren las **3 lecturas**. El filón que las recorren es el de aceptar que **Dios mueve ficha a su gusto** dentro de la armonía cósmica, de **Su Voluntad**, aunque con frecuencia le resulte incomprensible tanto al individuo como a la sociedad. Así, en la **1ª lectura** el elegido del **Señor** es **Ciro**, un gentil o pagano que ni siquiera conoce al Señor de los judíos. En la **2ª**, en cambio, los elegidos son crístianos de **Tesalónica**. Y en el **evangelio** **Jesús manda dar** 'a Roma lo que es de Roma, añadiendo 'y a Dios lo que es de Dios', cada cosa en su sitio. Te adelanto que la diferenciación entre buenos y malos – **Ciro, Roma, Judíos**- es cosa de hombres; **para Dios** todos somos Sus hijos, jugando el papel que **Él** nos va asignando a cada uno en cada momento dentro de la realidad cósmica, que **Él** lleva adelante.

La **1ª lectura** es sorprendente. Que **un profeta de Israel**, el **Deuteroisías**, escriba el contenido de esta perícopa solo era comprensible desde la experiencia histórica del momento que refleja, el final del destierro, **saliendo libres** camino de **Jerusalén**, gracias a la **entrada** triunfal de **Ciro el persa** en **Babilonia**, a quien recibieron con los brazos abiertos tanto los babilonios como los allí desterrados. **Ciro** fue su salvador. Desde el profeta fue así porque el Señor 'le ungió' y 'le lleva de la mano'; ve a **Ciro** como el instrumento del **Señor**, 'mi siervo', ante el cual 'doblegará a las naciones', 'destronará a los reyes' y 'todas las puertas se abrirán'. ¡Qué gran poeta, qué profundo teólogo y que místico fue **Isaías**! Y la **Revelación central** del profeta suena así: sabed que todo esto ha acontecido así porque 'Yo soy', 'el Señor' 'y no hay otro fuera de mí'. Se trata de la **profesión de fe monoteísta de Israel**. Y lo repite con la máxima claridad: 'te pongo la medalla' Yahvista, 'aunque no me conoces', 'para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro'. Al ser **Único**, todo viene de **Él**, aunque no lo entendamos.

Pablo reconoce esta unicidad del **Señor** al desear a los tesalonicenses judíos 'la Paz - Shalom' y a los griegos gentiles 'la Gracia - Eirene', al dirigirse a **Dios** como 'Padre' nuestro, de unos y otros, como 'hermanos amados por Él'. A **todos**, buenos y malos, conscientes de haber sido elegidos, como lo muestra el hecho de que cuando se les anunció el **Evangelio** 'no hubo sólo palabras'. **Ciro**, símbolo de la gentilidad, y los **tesalonicenses**, venidos de la gentilidad, son, sacramento de su Vida testimonial cristiana, han sido **elegidos** por igual para ocupar el lugar propio que les correspondía en la cosmovisión divina.

En tiempos de **Jesús** **Israel** era provincia romana con sus estipulaciones a nivel internacional. Ellos mismos habían pedido ser parte del Imperio a la muerte de **Herodes el Grande**. Lo estipulado era, en justicia, 'dad al César lo que es del César'. Y les recordó algo que estaban olvidando mucho más importante: 'dar a Dios lo que es de Dios', Vivir su **Alianza** con **Él** cumpliendo la **Ley de Moisés**. A cada uno lo suyo. Al querer pillarle quedaron al descubierto sus torcidas intenciones. Se impuso la Verdad, que ellos no podían entender. **Dios** es **Único**, es de todos.

Epi